

Técnicos académicos



EMMA NORMA ROMERO TEJEDA
Técnico académico

¿Cómo fue su incorporación al CUIB?

Ya tenía antecedentes del CUIB, porque años atrás trabajé en la Dirección General de Bibliotecas, también de la UNAM, pero por razones de índole personal tuve que renunciar. Fui a trabajar a otra institución, pero dejé amigos en la Biblioteca Central a los cuales les había comentado que deseaba incorporarme nuevamente a esa biblioteca, ellos me informaron que había salido en la *Gaceta UNAM* la convocatoria para concursar por una plaza en Servicios al público de la Biblioteca de este Centro. Concurse y obtuve la plaza de Técnico Académico Asociado C de TC. De esta forma me incorporé al CUIB, además de que ya tenía el gusto de conocer a todos los que integraban el Centro.

¿Qué tareas le fueron encomendadas al iniciar su trabajo en el CUIB?

En ese entonces tres personas estábamos en la biblioteca, el jefe de la misma, otro técnico académico que se encargaba de los procesos técnicos y yo a cargo, como mencioné anteriormente, de los Servicios al público, pero nos hacía falta personal, así que además de dar el servicio al público (consulta y préstamo), realizaba la selección y adquisición de la colección y todo lo que conllevan esas actividades. Como nuestra sede estaba en el centro de la ciudad tenía que desplazarme a Ciudad Universitaria para “conciliar” las facturas de las compras de los libros con la persona encargada de la adquisición en la DGB. Tam-

bién dentro de mis actividades tenía la de ordenar el material en la estantería y colocar en la mampara ex profeso las cubiertas de las nuevas adquisiciones.

La biblioteca se cambió varias veces dentro del mismo edificio, estas circunstancias también me sirvieron de experiencia, el planear y diseñar junto con mis compañeros la mejor ubicación tanto para los estantes como para el área de consulta y lectura.

¿Cómo era evaluado su trabajo?

A través de informes mensuales que se concentraban posteriormente en el anual.

¿Por quién era evaluado su trabajo?

Por el Jefe de la Biblioteca y también en forma rigurosa por los investigadores y demás personal que hacían uso de la misma.

¿Cuáles eran los recursos humanos en que se apoyó para realizar sus tareas?

En los primeros años del CUIB se tenía un área secretarial que daba apoyo al personal que lo solicitara en cuestiones de mecanografía, a la biblioteca le ayudaban en llenar las formas de préstamo interbibliotecario y las papeletas de solicitud del material bibliográfico para su adquisición; pero, si las secretarías, tenían mucho trabajo, entonces uno mismo mecanografiaba lo que necesitaba.

¿Cuáles considera que fueron sus principales logros dentro del área en que se desempeñó?

El cumplir con responsabilidad, dedicación y aprendizaje porque para mí también fue llegar a aprender áreas en las cuales no me había desempeñado del todo, ya que como mencioné había trabajado en una biblioteca universitaria y al llegar a una especializada es un cambio al cual me adapté inmediatamente. Junto con Daniel de Lira, que era el encargado de los procesos técnicos, iniciamos el Boletín de nuevas adquisiciones de la biblioteca.

¿Qué recuerdos le gusta recordar de sus primeros años de estancia en el CUIB?

Que trabajábamos en un edificio espacioso, los cubículos eran muy amplios, yo compartía el cubículo con dos compañeras y nos sobraba espacio. El edificio del antiguo Colegio de San Ildefonso cuando llegábamos cada mañana entrábamos y nos olvidábamos del exterior, era muy bonito, ahora que lo adecuaron como museo le quitaron mucha de su esencia, como los ventanales de madera y sus vidrios emplomados, cerraron espacios y abrieron otros. Me gustaba admirar las pinturas de José Clemente Orozco, de Jean Charlot y de David Alfaro Siqueiros. También me gustaban sus jardines, la paz que reinaba y que en ocasiones era interrumpida para filmar documentales de índole cultural.

También recuerdo que el personal era reducido lo que permitía sentirnos como una gran familia, convivíamos, departíamos más a menudo, en fin, fue una época muy agradable. A mi me parecía que estábamos más al pendiente unos de los otros.